

10. Transliteración del Pater Noster al euskera

Jon Nikolas Lopez de Ituiño



10.1. Nor / CV

Lanbidez arkitekto teknikoa da eta arlo horretan kargu asko izan ditu: Bizkaiko Elkargoko idazkaria, Estatuko arkitekto teknikoen Cercha aldizkariaren Erredakzio Kontseiluko kidea, baita CAUko aldizkarikoa ere.

Arlo soziopolitikoan ekimen eta erakunde askotan hartu du parte: Bilboko herri mugimenduko partaidea izan da eta baita bertako zinegotzia ere...; une honetan Euskeriako partaidea eta Nabarralderako hainbat artikulu egilea.

Ondorengo argitalpenak egin ditu: *Arquitectura de las naciones / El surco de Babel / Una geografía propia del euskara*

10.2. Komunikazioa / Comunicación / Communication

Con la intervención de la Diputación de Alaba judiciliando los trabajos arqueológicos de IRUÑA-*Veleia* muchas son las cuestiones que se quieren obviar y ocultar. Pero por su relevancia religiosa, una muy sobresaliente, es la aparición en los grafitos del **Pater Noster** en euskara. La oración dominical, enseñanza directa de Jesucristo, reviste de solemnidad el aprecio a la transmisión de la primera plegaria de súplica al Padre Creador, según el credo cristiano.

La transliteración y traducción que se hizo al euskara, tanto por Jean Leizarraga (1571) como por Juan Pz. de Betolaza (1596), se consideraban las primicias. No obstante, en los grafitos de los trabajos de Lurmen en IRUÑA-*Veleia* se ha recogido un texto más antiguo. **Nada menos** que doce siglos antes, ya que estaríamos ante el significado y la prueba de una catequesis cristiana en el recinto de las excavaciones de una ciudad del siglo IV al V que menciona el **Pater Noster** en euskara.

El extracto es como sigue: GIIVRII ATA / YAVEH... Con un corpus de letras mayúsculas correspondientes a la escritura capital, *rústica*, como cabe atribuir a la adolescencia en un tiempo de adoctrinamiento y **pedagogium**. Las letras están trazadas con un tipo corriente donde los palos horizontales de la L y T son más cortos que en la escritura capital cuadrada y el trazo es algo oblicuo; además mantienen una característica de la representación de la E con II, correspondiente al signo vocal arcaico de Roma. La escritura capital tuvo su auge en los siglos IV y V, comenzando su decadencia tras la división imperial de Roma, cuando Honorio gobernaba en Occidente y se produjo la segunda invasión de los arios (*bárbaros* germanos). La escritura en los textos recuperados por LURMEN comienza: GIIVRII ATA / YAVEH (Geure ata (aita) / Yave), reconstruyendo la oración dominical en un entorno de catequesis cristiana de una ciudad romana. Una colonia imperial donde los habitantes hablaban la lengua funcional, el euskara; y la escribían conforme al orden del pensamiento propio.

El siglo V fue la época del hundimiento del viejo orden imperial con el ocaso del urbanismo romano y la pérdida de la importancia de la ciudad donde el Estado romano se disolvió. Tanto

por las presiones internas de los **bagaudes, vascones** inquietos y rebeldes, como de las invasiones externas de los bárbaros germanos, parientes arios de los propios romanos. El Sanedrín universitario todavía no ha sabido situar el momento de la destrucción y abandono de IRUÑA-Veleia, ni tampoco las razones objetivas de su olvido en la historia. Pero, con su intervención denunciando falsificaciones, han destruido la profesionalidad del equipo de arqueólogos de LURMEN pronunciando su anatema sin mayor prueba que sus títulos.

Como dijo Einstein: *si quieres conseguir resultados distintos no hagas siempre lo mismo*. Habrá que trabajar dejando a un lado las resistencias más enervadas (hasta que se hagan los análisis por Carbono 14 de los materiales, algún día), al margen de la presunción de falsificación, cuando existen 25 informes y dictámenes a favor de la veracidad de los grafitos.

Resulta evidente, desde una orientación propia de la concepción de la lengua, como herramienta útil del pensamiento en euskara, estudiar el dominio del lenguaje popular a través de las óstracas de IRUÑA-Veleia. El orden de las categorías gramaticales de los temas pronominales es una característica propia de la morfología del euskara que se encuentra en la óstraca que recoge el **Pater Noster** en euskara. Este debería haber sido el propósito imparcial de unos científicos ante el descubrimiento de semejante tesoro documental. Porque, como expuso Miguel Thomson en Zestoa (Mayo 2015), **la cuestión es científica** y no debe taparse **por la existencia de conflictos de intereses**.

Anteriormente se ha citado a dos autores relacionados con la traducción del **Pater Noster** al euskara en el siglo XVI, uno con el dominio del euskara septentrional, Jean Leizarraga (1571); el otro, Juan Pz. de Betolaza (1596), en posesión del euskara más occidental. Ambos conocedores del latín para llevar a cabo la transliteración y versión propia de ser comprensible en eskuara, euskara, euskera o bien uskara.

El primero, Leizarraga, comienza con **GURE AITA / CERUETAN AICENA...**, el núcleo mantiene la relación con la morfología de enlace donde el adjetivo posesivo se sitúa por delante del sustantivo: siempre se dice **NIRE AMA, ZURE AITA, GURE ANAIA**, nunca se cambia el orden; aunque esta no es la única manera de conformar el énfasis de la invocación, como por ejemplo podría alcanzarse con **ENE AITA**, «padre mío», aunque así se diferencia del carácter fraternal **GURE**, «nuestro»; en cualquier caso, la voz, como adjetivo posesivo, mantiene el orden relativo al núcleo. El oficio de pronombre que sustituye al nombre se construye desde la matriz anterior; basta añadir el afijo determinante, singular o plural, según sea el sujeto o el objeto poseído: a **NIRE AMA**, le corresponde **NIREA**, «la mía»; a **ZURE AITA**, **ZUREA**, «el tuyo»; a **GURE ANAIA**, **GUREA**, «el nuestro». La transliteración de Leizarraga respeta el pensamiento coherente, lógico, que se espera oír en euskara.

El segundo, Pz. de Betolaza, al traducir el **Pater Noster** (*Doctrina Cristiana en Romance y Basquence*, Bilbao, 1596), invierte el orden y empieza: **AYTA GUREA / CERUETAN ZAGOZANA...**; una construcción ajena al propio pensamiento de quien es poseedor del euskara, a la vez, que siendo receptor desde su dominio de la lengua rechaza el enunciado así expresado. El giro es más que un modismo; es una aberración lingüística motivada por el carácter complejo del pensamiento inducido por la exaltación religiosa y la influencia directa de la morfología latina de su autor; una incoherencia para el pensamiento en euskara, con extravío de ideas, retorciendo el idioma funcional, haciendo de su morfología –útil para estructurar la lengua– la orientación religiosa impuesta.

La diferencia es clave para entender dos juicios en la catequesis. El primero sitúa la importancia de transmitir el significado de las palabras exponiendo la estructura semántica de los conceptos mientras se coordinan imágenes que se interiorizan con el pensamiento y el

enunciado. El segundo, desde el primer hachazo, invita con la ruptura del sistema de nexos y relaciones a generalizar la repetición de la oración como una letanía, sin intelección. Me recuerda a un tiempo que acudía a misa dominical con la gente repitiendo invocaciones en latín, antes del Concilio Vaticano II.

Del estudio de veinticuatro traducciones posteriores del **Pater Noster**, analizadas por Jose Antonio Arana Martija, sólo dos reconstruyen el pensamiento propio y las demás se ajustan al arraigo introducido entre la gente euskaldun en las catequesis. Uno de los dos euskaltzales fue Azkue (1896), quien, como no podía ser de otra manera sin contradecir su propio pensamiento, iniciaba la oración: ZERUETAN ZAGOZANA GURE AITA... con la expresión subordinada de relativo estructurada en primer plano de su pensamiento.

El segundo fue Sabino Arana, que en 1901 presentó una corrección a su AITA GUREA de un tiempo anterior para ajustarse a la orientación lógica del pensamiento y sus conexiones con el euskara: GEURE AITA / GOIKOA / ZEURE IZENA...

Este sintagma subrayado establece una relación de coordinación que está en la mente euskaldun con un orden de importancia para el pensamiento que va determinando la estructura lingüística que se usa al hablar. Era el pensamiento de Leizarraga en 1571, de Azkue en 1896 y de Sabino Arana cuando hizo la corrección de 1901. Este introito de GURE AITA..., o bien GEURE AITA..., respeta la advocación del **Pater Noster** de la tradición latina, pero con fidelidad al pensamiento que se manifiesta en euskara o eskuara. Coincide exactamente con la inscripción encontrada en IRUÑA-*Veleia*.

En el siglo IV, sin duda, también era el pensamiento, ajustado a su fonética de rasgos inherentes, grabado en las óstracas encontradas en los trabajos de arqueología de Lurmen, localizados en IRUÑA-*Veleia*: GIIVRII ATA / YAVEH... La estructura profunda demuestra la orientación histórica de la capacidad innata de dominar la gramática aprendida desde la transmisión materna. Sólo en el caso de que este sintagma hubiese aparecido alterado, modificando el orden de relación conforme a la disposición implantada en los siglos XVI, XVII, XVIII, XIX, XX (21 advocaciones de otros tantos traductores), podrían mantenerse sospechas de falsificación. Porque, precisamente, la estructura creada por los traductores del **Pater Noster**, desde Juan Pz. de Betolaza en 1596 para su catecismo, violenta el pensamiento propio con su AYTA GUREA.